

En Mahon, 6 rs. al mes. adelantados. En los demas pue- blos de la isla, 7 rs.—Fuera, trimestre, 24 rs.

Este periódico se pu- blica todos los dias por la mañana, excepto los Lunes y siguientes a fes- tivos.

El Menorquin.

ORGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

SEGUNDA ÉPOCA.—Director: Bernardo Fabregues y Sintés.

Los anucios y comunicados se insertarán a precios con- vencionales.—Se ofrece re- baja a los Suscritores.

Redaccion y Adminis- tracion, calle del Castillo, 38. Horas de oficina para anucios, de 9 a 12 ma- ñana

Año IV.

Mahon, domingo, 9 de Junio de 1872.

Núm. 869.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE El Menorquin.

CARTAS PARISIENNES.

¡Que la tierra le sea ligera!

I. ¡Murio! Sí, señores, murio de repente! En la flor de la juventud! En el apogeo de su gloria! En toda la fuerza del apetito! ¡Pobre ministerio!... tan lleno de vida!... tan lozano!... tan exuberante de patriotismo!... tan rico de esperanzas liberales!...

¡Pobre ministerio! ¡Cuán lejos estaba al abrirse las Cortes *lazarinas*, maravilloso producto de las elecciones de abril, de tan prematuro y estrepitoso barquinazol! ¡Oh inestabilidad de las humanas grandezas!

¿Quién nos habia de decir hace dos meses que un ministerio tan hábil en modelar diputadós, que un ministerio que se apoyaba en una mayoría parlamentaria que verdaderamente podia llamar *suya*, habria de rodar al sepulcro antes que se marchitaran las flores de mayo!

¡Pobre ministerio!

II. ¡Fiense ustedes de la Fortuna! Trabajen con la tenacidad de un negro y con la maestria de un Bosco en ganar unas magnificas elecciones, aun esponiendose a provocar una formidable insurreccion carlista, para que unos augustos labios les digan despues en español *macarrónico*: «¡haganme el obsequio de soltar la cartera!» y para que otros vengan con sus manos lavadas a recoger el fruto de tantos afanes!

¡Pongan ustedes las urnas en estado de sitio, conviertan ustedes los colegios en gabinetes de prestidigitación, escarnezcan el sufragio, fabriquen mayorias, y, mas poderosos que el mismo Jesus, resuciten centenares de Lazaros políticos, para que a lo mejor del festin los dejen a la luna de Valencia y los entreguen a las implacables garras de la Parca!

¡Ay! ¿por qué no están hechos los grandes hombres a prueba de crisis?

¿Por qué no están hechos a prueba de indiscretas interpelaciones?

Si así fuera, mi humilde pluma no vestiria hoy tres centímetros de fúnebre crespon ni vertiria negras y amargas lágrimas de desconsuelo.

¡Es tan triste, tan triste ver en la tumba, envueltós en la mortaja del escándalo, a génius eminentes que sentian en su corazon y en su estómago vigor bastante para hacer la felicidad de media docena de patrias y el vacío de otros tantos presupuestos!

¡Es tan desconsolador ver apagadas

en el polvo (otros dirian en el lodo) á refulgentes lumbreras que ayer enseñaban á todo un pueblo el camino de la regeneracion, y á cuyos tibios fulgores brotaban y crecian en el ameno jardin de nuestras costumbres politicas las hermosas flores de la probidad y del civismo!

¡Pobre ministerio!

III. —Pero ¿de qué murió? ¿de qué murió ese hombre?

—Ay! ¿ustedes me lo preguntan?

¿De qué habia de morir un ministerio Sagasta que tiene por apéndice un Romero Robledo?

—Vamos, ya lo sabemos: ese infeliz murió de un vómito de bilis.

—Pues no, señores, no lo saben ustedes: ese infeliz murió de una indigestion de moralidad!

Consecuencia precisa de aquella otra indigestion de fuego patrio que gritó á voz en cuello desde el muro de Cádiz y desde las barandillas del tres veces famoso puente de Alcolea: *viva España con honra!*

¡Pobre ministerio!

IV. Hé aquí en cuatro pinceladas la instructiva historia de esta lamentable defuncion.

Ustedes conocen á ese grande hombre que se llama Sagasta, á ese político profundo á quien la España con honra de la revolucion setembrina debe tan relevantes servicios, tan sabias, útiles y radicales reformas.

Pues bien, la nave de ese ilustre ingeniero navegaba á todo vapor por el mar de la prosperidad.

Ni una nube en el horizonte.

Ni el mas leve arrecife en su triunfante rumbo!

Al verle, tan altivo y sereno, con la mano en la caña del timon, no podia uno menos de exclamar: —«ese piloto se eterniza en el castillo de popa.»

Y no era por cierto muy natural que así sucediera?

¿Quién habia hecho mas méritos que él para ocupar á *perpetuité* ese eminente puesto?

¿No se habia transformado la España completamente al contacto de su varita mágica.

Toda la antigua lepra habia desaparecido!

Teníamos una dinastía consolidada á cal y canto, que nos dejaba entrever largos siglos de estabilidad y orden.

Teníamos, en lugar de la antigua miseria, un soberbio cuerno de abundancia que derramaba en cada provincia sus ópimos frutos.

El sufragio era libre, y su emision no temia ya ninguna paliza.

Los mamólatras habian renunciado al oficio de sanguijuelas y se habian convertido en hombres laboriosos.

Los maestros de escuela cobraban un

semestre adelantado y empezaban á echar un morrillo de canónigo.

Lejos de ser criaderos de telarañas, las arcas del Tesoro crujian de puro repletas y amenazaban desfondarse á la primera ingresadura.

Y por ende el crédito público habia crecido de tal manera, que ya encontrábamos dinero en todos los mercados de Europa al 18 y 20 por 100.

El hambre insaciable de galon se habia extinguido en los militares, dándose el raro fenómeno de no haber ya sino un general por cada cuatro soldados.

El templo de S. Nepotismo habia cerrado sus puertas, apesar de los clamores de los cinco hermanos Ayala, y se habian trocado los antiguos términos: ahora estaban completamente vacias las antecámaras de los ministerios y llenos de pesos duros los bolsillos de los contribuyentes.

La seguridad individual se habia mejorado hasta el punto de pasearse en los trenes de los ferro-carriles sin temor de que la desbalijaran sino una vez por quincena.

Verdad es que en este cuadro paradisiaco habia dos puntos negros: la guerra cubana y la guerra civil de las provincias vascas.

Pero ¿no registraba todos los dias la *Gaceta* una victoria de Valmaseda sobre aquellos rebeldes y otra victoria de Serrano ó de sus generales sobre estos insurrectos?

¿Qué importaba que las partidas es- terminadas renacieran, como el fénix, de sus cenizas si estábamos seguros de que al dia siguiente las volveríamos a ver hechas gigote en las columnas de la *Gaceta*?

Además ¿no estábamos en visperas de un segundo convenio de Vergara? ¿No iba el general en jefe del ejército del Norte, el serenísimo Serrano, á desarmar la insurreccion carlista, firmando con sus principales cabecillas una *honrosa* convencion por la cual se reconocen hasta los fantásticos grados de los oficiales del ejército constitucional que se pasaron, por hambre de ascenso á las filas del Pretendiente?

Pues bien, en ese armonioso concierto (¡quién lo creyera!) se elevó una nota discordante que produjo en los patrióticos oídos del ministerio Sagasta el mismo efecto que en los ojos del rey asirio las tres palabras de fuego que aparecieron en la pared del salon del festin. Produjo mas, porque Baltasar necesitó que le interpretaran el *Manes, Thesel, Phares*, y Sagasta no necesitó de intérpretes para comprender que esa nota le daba la puntilla y le abria de par en par la simbólica puerta de los payos.

V.

¡Pobre ministerio!

Figúrense ustedes que á lo mejor del idilio y del festin, cuando la mayoría lazarina coronaba de pámpanos y yedra

la noble frente de Práxedes Mateo, del admirable ministro que hizo con ella lo que Dios con el hombre, sacarla de la nada y crearla á su imagen y semejanza, un diputado republicano, (que republicano habia de ser él) se siente acometido de un prurito de importuna curiosidad y pregunta á quemarropa:

—Señor Ministro, que hay de *aquel- lito*?

Los ministros que ocupan el banco azul se tocan con el codo como diciéndose:

¿Que mil diablos puede ser *aquel- lito*?

En efecto, *aquelito* podia ser muchas cosas.

Aquelito podia ser la conspiracion montpensierista-alfonsina, en cuya zarzuela, segun lenguas maldicientes, desempeñaba el papel de primer tenor el general en jefe del Ejército del Norte, el mismo Serrano que acaba de recoger la herencia ministerial de don Práxedes.

Aquelito podia ser la pericia del suso- dicho gefe en la campaña contra las huestes de don Carlos-el-Terso y las mil y quinientas victorias que desde Oroquieta á Oromóvil han alcanzado sus lugartenientes, sin que la importante salud de las partidas que recorren aque- llas y otras montañas se haya resentido en lo mas mínimo.

Aquelito podia ser el *Código negro*, esto es, la famosa circular publicado por *La Tertulia*, documento que, en todo pais donde la responsabilidad ministerial y el respeto á la ley no sean una solemne mentira, podria valer á su autor cinco años de cadena en un bonito pre- sidio.

Por último, *aquelito* podia ser el acta de arriño de algun Lázaro de la resur- reccion de abril, el diploma de algun caballero gran cruz de nuevo cuño, ó alguna de las arcadianas armonías del idilio precitado.

En la duda, el ministerio tomó el partido de hacerse el distraído y se puso á mirar el retrato de Padilla.

VI.

Pero el curioso diputado por Arcos de la Frontera (anduluz, para que no metiera la pata en el berengenal sagas- tino), volvió á reiterar la pregunta di- ciendo:

—¿Que hay de *aquelito*, escelentísimo señor don Práxedes?

La interpelacion era ya demasiado directa, y no habia medio de esquivar- la ni aun con la patriótica contempla- cion del ilustre vencido de Villalar.

—Y ¿que es *aquelito*, señor Moreno Rodriguez?— responde don Práxedes poniéndose en guard?

—La España con honra.

—Pues sigue bien, muy bien, admi- rablemente.

—Pero esa honra, señor don Mateo, tiene muchos puntos.

Supongo, señor diputado, que ningun- o de esos puntos le parerá á V. un-

punto de media.

—Pues tal vez sí.
—Y ¿por cual de ellos pregunta S. S?
—Por el punto de la transferencia (ri-
rement que dicen los franceses).

—De la transferencia?... No caigo.
(Al llegar aquí, Sagasta y Romero
Robledo vuelven a contemplar el retra-
to de Padilla.)

—Si, yo haré que caiga S. E.—repone
Moreno Rodriguez.—Me refiero á un pi-
co de dos millones de reales.

—De qué dos millones?
—De los que salieron de la Caja de
Ultramar... para no sé que destino.

—Ah! si, ya recuerdo! Efectivamen-
te, ese piquillo salió de la caja que dice
S. S.

—Pero, salió legalmente?
—Como! se figura S. S. que nos he-
mos comido esos dos millones?

—Dios me libre de semejante pensa-
miento! No creo á S. E. dotado de tan
devorador apetito.

—Pues entonces ¿a que viene esa pre-
gunta?

—Esa pregunta viene á dos cosas: á
saber en qué se han invertido...

—Han pasado... al capitulo de gas-
tos secretos. Ya está servido S. S. ¿Cual
era la otra cosa?

—Comprobar si se han observado en
ese *pase* las formalidades que marcan
las leyes de Hacienda.

El señor ministro del Ramo.—¿Hay
leyes de Hacienda?

—Sí señor, y muy severas.
—Todas las formalidades imaginables
se han observado! —añade Sagasta.

—Entonces tendrá S. E. la bondad
de traernos el expediente.

—Que expediente? —dice Romero Ro-
bledo —un expediente para trasferir dos
miserables millones?... Pues ni que es-
tuviéramos en el Puerto de Arrebataca-
pas!

—Si, hombre, si, hay expediente! —
se apresura á añadir D. Práxedes —pero
no puede venir aquí.

—Y porque no? repone el implacable
curioso.

—Porque ese expediente contiene gra-
ves secretos de Estado.

—Señores ministros, mientras SS.
EE. se ponen de acuerdo sobre la exis-
tencia del expediente, permitanme que
les diga que cambien los frenos. Podrá
haber secretos de Estado tan graves co-
mo Vds. quieran en la inversion de los
millones. Pero ¿que secretos ha de ha-
ber en la observancia de la tramitacion,
que marcan las leyes para trasportar esa
suma de aquella Caja á otro destino?

—¿Hay secretos de Estado?
—Si, señor, y muy severos.

—Todas las formalidades imaginables
se han observado! —añade Sagasta.

—Entonces tendrá S. E. la bondad
de traernos el expediente.

—Que expediente? —dice Romero Ro-
bledo —un expediente para trasferir dos
miserables millones?... Pues ni que es-
tuviéramos en el Puerto de Arrebataca-
pas!

—Si, hombre, si, hay expediente! —
se apresura á añadir D. Práxedes —pero
no puede venir aquí.

—Y porque no? repone el implacable
curioso.

—Porque ese expediente contiene gra-
ves secretos de Estado.

—Señores ministros, mientras SS.
EE. se ponen de acuerdo sobre la exis-
tencia del expediente, permitanme que
les diga que cambien los frenos. Podrá
haber secretos de Estado tan graves co-
mo Vds. quieran en la inversion de los
millones. Pero ¿que secretos ha de ha-
ber en la observancia de la tramitacion,
que marcan las leyes para trasportar esa
suma de aquella Caja á otro destino?

—¿Hay secretos de Estado?
—Si, señor, y muy severos.

—Todas las formalidades imaginables
se han observado! —añade Sagasta.

—Entonces tendrá S. E. la bondad
de traernos el expediente.

lente Mateo?

Y ahora, canto llano, es decir, reac-
cion sin embozo.

Dicen que para conjurar la conspira-
cion alfonsina, D. Amadeo se ha echado
en brazos...

—De los conspiradores?
Ave Maria! No, de la Union Liberal,
de Serrano, Topete, Ayala, Balaguer,
etc., etc.

VIII.
Pobre ministerio difunto!
Pobre don Amadeo!

—¿Habrá alguna otra danza además de
la carlista?— Quien sabe! El pandero es-
tá en buenas manos.

FEDERICO DE LA VEGA.
París, mayo 1872.

CRÓNICA LOCAL.

En la Administración de Cor-
reos de esta ciudad está de mani-
fiesto la Tarifa que rige en la ac-
tualidad para el franqueo y porte

de la correspondencia que por via
de Alemania se cambie entre Espa-
ña, Alemania, Austria y Hungría,
Dinamarca, Países Bajos, Rusia,
Suecia, Noruega, Grecia é Islas

Jónicas, Estados- Unidos de Amé-
rica (via de Hamburgo ó de Bre-
ma, Rumania (Moldavia y Vala-
quia, Servia, China, Egipto, Tur-
quia, Isla de Cuba (via de Brema ó

de Hamburgo) Indias Occidentales.
Su mucha estension nos impide
darla á conocer á nuestros lectores.

TEATRO.—La sociedad «Ar-
tística dá esta noche su anunciada
funcion, verificándose el sorteo de
los palcos á las doce del dia.

En la mañana de ayer fueron
aprehendidos por el vigilante de los
arbitrios municipales, C. Magin Co-
dina, é indudablemente sufrirán la
pena de comiso y demás á que haya
lugar, tres sacos de café de peso jun-
tos unos 280 kilogramos, los cuales
habian sido introducidos en esta ciu-
dad sin pagar el derecho de adeudo.

Sirva esto de correctivo á los que
acostumbran defraudar la Hacienda
municipal.

Movimiento del Puerto.

Entrados á libre plática el dia 6.

—De Barcelona y Alcudia en 20 horas,
vapor-correo esp. Menorca, de 128 t., cap.
D. Antonio Victory, con 22 trip. 35
pas. y varios efectos.— Consig. á D. Juan
Taltavull.

Despachados el dia 8.

Para Palma, bal. esp. Antonieta, de
26 t., p. Miguel Estela, con 5 trip., la-
na y efectos.

Para Barcelona, id. id. Manolito, de
80 t., p. Francisco Sales, con 6 trip. y
trigo.

Solucion al geroglífico inserto el domingo
anterior.

Piensa mal y acertarás.

Geroglífico.



La solucion el próximo domingo.

VARIEDADES.

I.

A pesar de habernos amenazado
el papelucho carlista de esta ciudad
con su silencio para corregir nues-
tras salidas de tono, sin duda para
no privarnos de los asideros que con
su charla nos proporciona, vemos
con gusto que hasta la fecha no ha
cumplido tan terrible determina-
cion.

Ayer contestando á uno de nues-
tros sueltos del dia anterior, dice
lo siguiente:

«Nuestros lectores recordarán que en
el telegrama inserto en nuestro número
correspondiente al 5 de los corrientes
pusimos una nota en la que deciamos
que para cuando haya de hacerse una
eleccion de Sumo Pontifice poco debía
trabajar el gobierno italiano para que
sea favorable á la Iglesia, pues no duda-
mos de que la Providencia jamás la
abandona. Pues Sr. el «Menorquin» en
su número de ayer la emprende con seme-
jante nota y exclamó «¿Con qué la Igle-
sia debe trabajar poco?»... Bien se cono-
ce que duerme el diario federal, si el
soñar es indicio seguro de dormir. Que
despierte, que despierte.»

Ya lo ven nuestros lectores, el
Menorquin duerme, porque en lu-
gar de decir: «¿Con qué si es á fa-
vor de la Iglesia debe trabajar po-
co?» dijimos: «¿Con qué la Iglesia
debe trabajar poco?» Aparte de la
omision de caja que á la legua se
nota (el buen lector corrige las fal-
tas del impresor) cuyas faltas dia-
riamente pudiéramos anotar con
respecto á *La Crónica*, pregunta-
mos á la misma si por mas que la
Italia entable negociaciones á fin
de que la eleccion del nuevo papa
le sea favorable, ¿ha de ser ella ó la
Iglesia la que debe trabajar para
conseguirlo?

Pedimos perdon al papelucho neo
por si acaso hemos delinquido, ase-
gurándole que no volveremos á so-
ñar ni á dormir, procurando otra
vez hablar mas claro, corrigiendo
á tiempo nuestros yerros.

II.

La Crónica se ocupa en su sec-
cion local de ayer de si ha sido sus-
pendida la publicacion de algunos
periódicos de Valencia y catalanes
por órdenes gubernativas.
¿Temerá el papelucho ultramon-

tano verse suspendido? Algo se di-
ce estos dias de su pronta desapari-
cion, lo cual sentiríamos grande-
mente, pues su vida á mas de pro-
porcionarnos el placer de la contro-
versia, pone de manifiesto las de-
bilidades de la gente nea y la bon-
dad de sus doctrinas.

TELEGRAMAS PARTICULARES

DE LA PRENSA LOCAL ASOCIADA.

Vallecas 7 (5'13 tarde).

Mahon 7 (7'25 noche).

En el Congreso sigue la
discusion del Mensaje. Ha-
blará en contra Castelar.

En el Senado se consume
el tercer turno á favor de la
proposicion para aprobar la
conducta del general Serrano
sobre el convenio de Amo-
revieta.

Se sabe por telegrama ofi-
cial que ha sido derrotada la
partida de Badajoz, hacién-
dosele prisioneros.

Bolsa de hoy.

3 por 100 consolidado,
27'10.

FABRA.

Observaciones Meteorológicas.

Dias.	Barómetro á las 7 horas m.	Termómetro centigrado.		Higrómetro á las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Sensibilidad media
		Max.	Min.			
	6 764.8	20.	14.3	80	0.2	4
	7 763.3	21.5	15.5	83		6

Vientos á las 9 horas, mañana.

Fuerza sobre un metro cuadrado en kilogramos.

Dia 6. —SO. fresco. — 3.

Dia 7. —SSE. — 4.

Observaciones Astronómicas.

SOL.—Sale á las 4 h. 32 ms.—Pó-
nese á las 7 h. 26 ms.

LUNA.—Sale á las 6 h. y 23 ms.
de la M.—Pónese á las 10 h. y 2 ms.
de la N.

SANTO CATÓLICO.

Santo de hoy.

El Purísimo Corazon de la virgen Ma-
ria y Santos Primo y Feliciano martires.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace
visita á la Virgen de los Dolores.

Santo de mañana.

Santa Margarita, reina de Escocia.

CULTO EVANGÉLICO.

Capilla Evangélica libre de Mahon.

En dicha Capilla Evangélica, Gracia, 3, habrá hoy culto de 11 á 12 de la mañana.

Por la tarde, escuela dominical, abriéndose otra vez culto de 8 á 10 de la noche.

ORDEN DE LA PLAZA del 8 de Junio de 1872.

Servicio para el 9.
Gefe de día: D. Gaspar Scher, comandante del regimiento infantería de Soria. — Parada, y demás servicios el mismo Cuerpo. — El Sargento Mayor. — Gimeno.

El capitán Dixon, que lo es del buque inglés URANIA, con carbon, surto en este puerto, participa al respetable público de esta ciudad, que no responde de ninguna deuda que contraigan los tripulantes del citado buque. 1

En la Carpintería de Bagur, calle del Castillo n.º 98, se venden puertas y ventanas en buen estado de uso. 2

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Junta Municipal de Ciudadela.

La relacion de utilidades de los contribuyentes asi vecinos como forasteros. formada por esta Junta municipal y que ha de servir de base para girar el repartimiento general de la cantidad necesaria con destino á cubrir el déficit del presupuesto municipal y provincial del presente año económico, estará espuesta al público en la secretaria del Ayuntamiento por espacio de ocho dias á contar desde la de la fecha del presente anuncio, á los efectos prescritos en el art. 36 del reglamento para la aplicacion de la ley de 23 de Febrero de 1870; durante cuyo plazo serán admitidas las reclamaciones que presenten por escrito los que se hallen comprendidos en el art. 33 del citado reglamento.—Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.—Ciudadela á de Junio de 1872.—El Alcalde Presidente, Juan Trémol.—P. A. D. L. J., Santiago Simó, Srio. 1

PARA VENDER.

Lo está la casa calle de Cifuentes n.º 130.
Para su ajuste dirigirse á su dueño que vive en la misma. 1

EN VENTA.

Lo está la casa n.º 68 de la calle del Castillo. Informarán n.º 46 de la misma calle. 1

Club Republicano Federal Mahonés.

Este Club invita á todos sus correligionarios que deseen suscribirse á la funcion dramática y baile de sociedad que tendrá lugar el domingo 9 del actual, pueden pasar á suscribirse al mismo, bajo las condiciones que están de manifiesto en el mismo local.

Se pondrá en escena la tragedia en cinco actos, titulada:

RAFAEL DE RIEGO Ó LA ESPAÑA EN CADENAS.

Precios de la suscripcion.

Suscripcion con una entrada de caballero y dos de señora, 25 céntimos.
Suscripcion personal, 15 id.—Entradas sueltas para señoras y niños, 6 id.—
Mahon 7 junio 1872.—El Presidente, Rafael Bisbal.

TEATRO.

LA ARTÍSTICA. SOCIEDAD DRAMÁTICA.

Esta sociedad dará el domingo próximo una funcion dramática, bajo las mismas bases y condiciones que las anteriores, poniendo en escena el drama del teatro antiguo

MAS VALE TARDE QUE NUNCA

y el divertido sainete

EL ESTUDIANTE BURLADO

Ó EL LICENCIADO CANDONGA.

A las ocho y media.

Mahon 6 junio 1872.—El presidente, Pablo Fabregues.



SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE



LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(PREMIADA EN LA ESPOSICION DE NUEVA-YORK, 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descascamiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismos, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 30 veces su precio en otros remedios, y nutre, mas que la carne, proporcionando pue-
doble economía.

Estracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.614 de la Señora Marquesa de Bréhan.

Muy Sr. mio: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la mas sencilla labor de aguja: sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoportable que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta Arábica, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De V. muy agradecida, Marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El Señor Duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—Lado sea Dios! La Revalenta Arábica ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos y malas digestiones; J. Compere, cura.—Núm. 44,816.

—El Señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 33,860. La Señora Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole mas que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

¡Cuidado con las Falsificaciones!

El señor Doctor en Medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

Cura núm. 35,614. La Señora Marquesa de Bréhan, de mala digestión, agitación nerviosa é insomnio, después de haber sido desahuciada por los médicos de mas fama ingleses y franceses.

Núm. 49,442. El Señor Baldwin, de la mas completa desorganización, parálisis de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.

BARRY DU BARRY Y COMP.—Calle de Valverde núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(PRIVILEGIADA POR S. M. LA REINA DE INGLATERRA.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre: da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

Núm. 42,319. Adra, provincia de Almería, 21 de Octubre de 1867.—Muy Señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina *Revalenta Arábica al Chocolate* ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazón intolerable que experimentaba.—PERRIN DE LA HITOLES, vice-consulado de Francia.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza. También en pasta de 12 tazas, 12 rs.

BARRY DU BARRY Y COMP. 1. CALLE DE VALVERDE, MADRID.

DEPOSITARIOS.

Generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Los farmacéuticos, drogueros, etc., pueden dirigirse en esta sus demandas de las condiciones de venta. 34

A últimos de la semana entrante saldrá de este puerto para el de Argel, el pailebot español nombrado JÓVEN AFRICANO, su capitán don Bartolomé Maspoeh. Admite carga y pasajeros y lo despacha el referido

capitán, en la calle Cos de Gracia n.º 38.

3

MAHON 1872—Tip. de F. Bregues hermanos, Castillo 58.

